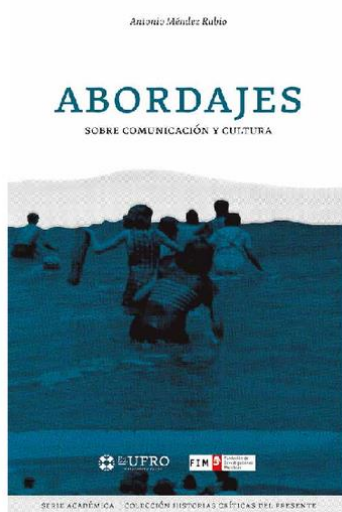


LA CONQUISTA DEL ESPACIO: ANTONIO MÉNDEZ RUBIO AL ABORDAJE

Antonio MÉNDEZ RUBIO, *Abordajes (sobre comunicación y cultura)*. Santiago de Chile, Ediciones Universidad de la Frontera, 2019, 231 pp.



Nada hay como una indicación clara que implique acción para poner de manifiesto una intención o un posicionamiento. *Abordajes* (2019) es el título del nuevo volumen crítico-teórico-filosófico-poético-esencial de Antonio Méndez Rubio, y como puede entenderse plantea ya desde el inicio la necesidad de sumarse a los planteamientos desde la propia acción, la teoría del posicionamiento necesaria tanto para el autor como para el lector.

Podemos entender el libro como todo un manual para entender las posiciones o posicionamientos para realizar una crítica del presente, tema siempre arduo pues carece del peso de la historia y el paso del tiempo que permitan alinearse o no en una propuesta vinculada o no al poder, a las modas, a la corriente ganadora u opositora.

No es nuevo para este autor el difícil reto de enfrentarse al presente desde un enorme conocimiento de la historia y con los ojos bien abiertos de quien sabe que todo detalle es fundamental y pertinente para comprender lo que está sucediendo (si es que está sucediendo algo, como el también teórico Javier García Rodríguez apostillaría a buen seguro). Ya en 1997 en su *Encrucijadas* nos alertaba de la difícil tarea que el investigador debe afrontar para atender a la crítica cultural, y tanto de forma individual como a través de colectivos a los que ha estado vinculado y libros que han pasado ya a la historia como imprescindibles (cual es el caso de *Poesía y poder* firmado por el colectivo Alicia Bajo Cero —1997— donde él se encontraba) se posicionaba sin rubor en la encrucijada que se plantea entre términos como el poder, la comunicación y la cultura, que a su entender devienen de otra tan compleja como la formada por la comunicación, la cultura y la crisis social.

Abordajes se presenta como una propuesta en tres partes donde el espacio y el umbral de acceso a los elementos teóricos configuran la primera de esas partes; el debate, el análisis y la reflexión se ocupan de la segunda y los lugares de aplicación de la misma la tercera de las partes.

De nuevo, a la ya conocida precisión terminológica y a los esfuerzos por lograr un acercamiento que permita la extracción de conclusiones inconclusas, el autor se maneja con inteligencia en la delimitación de los vapores sociopolíticos que resultan esenciales para hacer una lectura real y veraz

de lo que sucede en el presente. Del mismo modo que acuñó la existencia del “fascismo de baja intensidad” como elemento siempre presente aunque no siempre visible, nos alerta ahora sobre la fuerza de los intereses económicos, la complacencia de los gobiernos o de parte de la ciudadanía global.

El tratamiento y uso de la cultura como lugar de intervención pero también como vehículo a veces, o casi siempre, de las maquinaciones políticas, resulta el elemento esencial y transversal en esta propuesta que busca desde los márgenes acercarse al epicentro del conflicto. Méndez Rubio posee la capacidad de caminar bien entre la niebla sin tener en apariencia, por momentos, un rumbo prefijado para finalmente sorprendernos “en medio de todo” con las respuestas necesarias ya en manos de sus lectores o al menos las dudas esenciales para advertir que se trata de un asunto en el que es fundamental generar la amplitud de miras y realizar un esfuerzo que vaya más allá de lo evidente para alcanzar una visión más o menos certera.

Así, cuestiones trascendentales como la ideología, la imaginación, la convivencia de la cultura popular como límite de lo hegemónico (o de la cultura de masas) o la creciente presencia del ruido frente o al lado de todo lo que tiene que ver con la política, configuran este “abordaje” que no cae en la tentación de la lectura victimista o desesperanzada. Hay una nueva propuesta llena de emoción y esperanza que nace desde una nueva manera de relacionar política y poética, soledad y sociedad, como bien define el autor como una nueva historia de amor o de dolor (si es que ambas no son en parte lo mismo y no debieran dejar de ser tratadas como antagónicas).

Huelga decir que el lector encontrará además una bibliografía magnífica y atinada, de vital importancia para todos aquellos que deseen navegar por estas sendas en busca o no de un abordaje.

Ignacio ESCUÍN BORA
Universidad San Jorge